

Precios

Los precios de la carne en 2014, en términos tanto nominales como reales, cayeron de sus máximos históricos recientes durante los dos primeros años de la proyección. Estos precios se estabilizarán más adelante y crecerán un poco en términos nominales, pero tenderán moderadamente a la baja al medirse en términos reales.

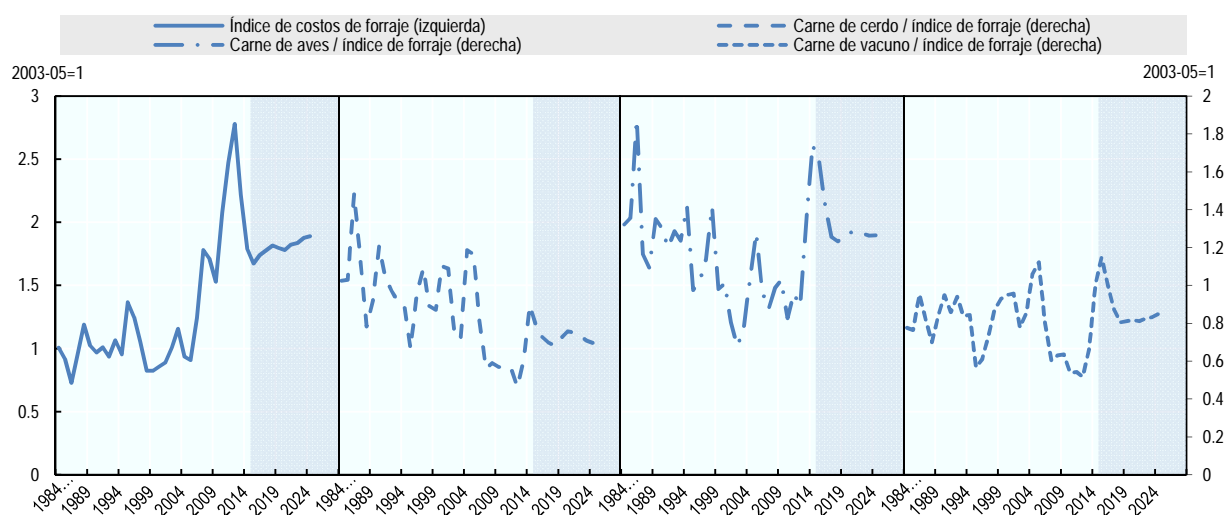
Se espera que los precios nominales de la carne de bovino se mantengan altos durante 2015 y 2016, pues en las principales zonas productoras del mundo se efectúa una reconstrucción de rebaños. En el periodo que sigue, el aumento de la producción presiona a la baja los precios de la carne de vaca.

El virus de la diarrea epidémica porcina (DEPV) en Estados Unidos de América y la peste porcina africana en algunas partes de Europa redujeron la oferta de carne de cerdo en 2014. Sin embargo, no se prevé que los precios nominales de carne de cerdo sostengan los niveles actuales después de 2014 debido a un aumento de oferta de Estados Unidos de América, la Unión Europea y Brasil. Por los efectos del DEPV en América del Norte, junto con una reducción prevista de las importaciones de Federación de Rusia, se proyecta una presión a la baja sobre los precios que siguen a los precios menores de cereales forrajeros.

Con los altos precios de la carne de res y de la carne de cerdo en 2014 y la fuerte posibilidad de sustitución entre los distintos tipos de carnes, lo que garantiza una demanda firme, los precios nominales de aves alcanzaron niveles récord. Durante el periodo de las perspectivas, el efecto combinado de un menor crecimiento económico y el costo de forrajes inferior provoca un declive en los precios de la carne de ave.

Los precios nominales de la carne de ovino aumentaron en 2014 después de varios años (en particular durante 2011-2012) de reducción de rebaños de ovejas en Nueva Zelanda, inducida por la conversión de las explotaciones de ovino a operaciones lecheras más rentables. Esta situación se acentuó por las condiciones de sequía, lo que provocó una disminución del rebaño de ovejas de cría y el consiguiente descenso en la producción. Para el periodo de proyección, se espera que los precios nominales de carne de ovino se mantengan altos, en parte debido a la fuerte demanda mundial de importaciones, impulsada por la demanda de carne de República Popular China (en lo sucesivo "China") y de cordero por parte de la Unión Europea, junto

Figura 3.4.2. Relación entre precios de carne y de forraje



Fuente: OCDE/FAO (2015), "OECD-FAO Agricultural Outlook", OECD Agriculture Statistics (base de datos),

<http://dx.doi.org/10.1787/agr-outl-data-en>.

StatLinks <http://dx.doi.org/10.1787/888933229464>

con la reconstrucción de rebaños en Australia. No se espera una fuerte expansión continua de rebaños lecheros en el corto plazo, lo que permitirá que el número de ovejas permanezca estable durante el periodo de las perspectivas. Cabe señalar que la mayoría de las "granjas de ovejas" en Nueva Zelanda están mezcladas, al criar tanto ovejas como reses, pues las dos especies se complementan entre sí en la gestión de pastura y riesgos de precios.

Después de aumentar considerablemente en 2014, la relación precio final de la carne a la proteína en el forraje para la carne de vacuno, de cerdo y de ave se reducirá, pero seguirá favorable para los productores de carne durante el periodo de las perspectivas respecto de los últimos años (Figura 3.4.2). Un aumento de la productividad, junto con menores costos de alimentación, dará lugar a una respuesta positiva de la oferta y una reducción de los precios de la carne para el periodo de proyección.

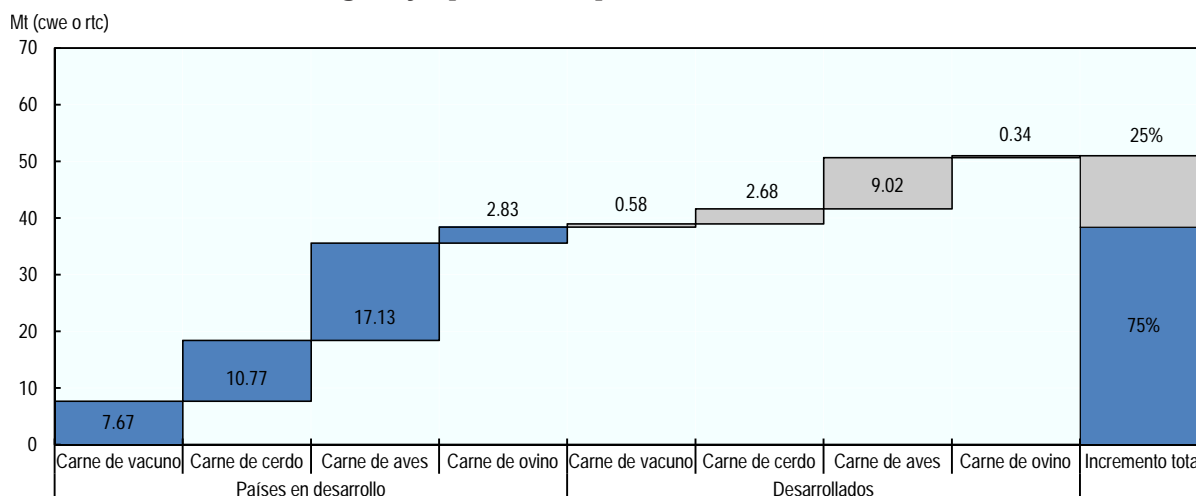
Producción

La respuesta de la oferta de ganado en muchas regiones aún resiente la influencia de la disponibilidad de recursos, las normas de seguridad ambiental y alimentaria, y la alta eficiencia técnica, en particular en los países desarrollados. Por tanto, se prevé que la producción aumente más en los países en desarrollo, donde los recursos naturales son relativamente más abundantes y accesibles; tal es el caso de varios países sudamericanos, como Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay. Por otro lado, en otros países en desarrollo la producción se expande como consecuencia de un cierre adicional de la brecha de productividad.

Se prevé que la producción total de carne se expanda hasta alrededor de 51 Mt para 2024, un poco más que durante la última década. Se espera que el crecimiento de la producción se origine sobre todo en los países en desarrollo, que representan aproximadamente 75% de la producción adicional (Figura 3.4.3).

La producción de carne en los países en desarrollo sigue dominada por Brasil y China, los mayores productores de carne, cuya producción se espera que se expanda considerablemente durante el periodo de las perspectivas. El crecimiento de la producción

Figura 3.4.3. Crecimiento de la producción de carne por región y tipo 2024 vs periodo base 2012-2014



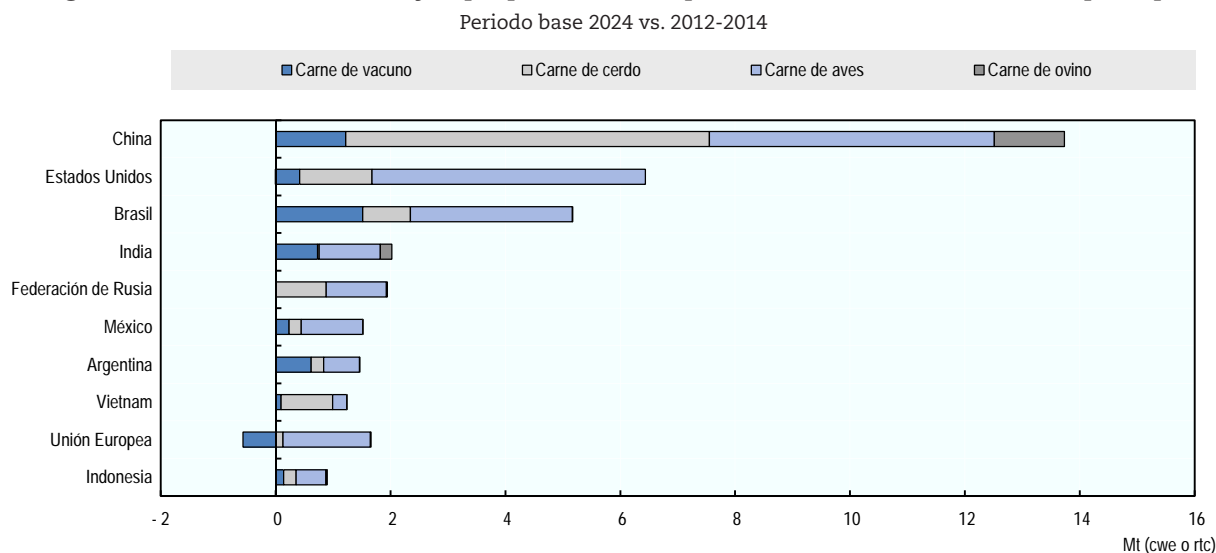
Nota: c.w.e. es equivalente de peso en canal; r.t.c. representa el equivalente en carne lista para cocinar.

Fuente: OCDE/FAO (2015), "OECD-FAO Agricultural Outlook", OECD Agriculture Statistics (base de datos), <http://dx.doi.org/10.1787/agr-outl-data-en>.

StatLinks <http://dx.doi.org/10.1787/888933229479>

de Brasil se beneficiará de un suministro abundante de recursos naturales, disponibilidad de alimentos y un aumento de la productividad. La producción de China se beneficiará en su mayoría del crecimiento de las economías de escala, a medida que las pequeñas unidades de producción se convierten en grandes empresas, cada vez más comercializadas. Otros países en desarrollo con notables contribuciones a la producción adicional de carne son Argentina, India, Indonesia, México y Vietnam (Figura 3.4.4).

Figura 3.4.4. Países con la mayor proporción de la producción adicional de carne por tipo



Nota: c.w.e. es equivalente de peso en canal; r.t.c. representa el equivalente en carne lista para cocinar.

Fuente: OCDE/FAO (2015), "OECD-FAO Agricultural Outlook", OECD Agriculture Statistics (base de datos),

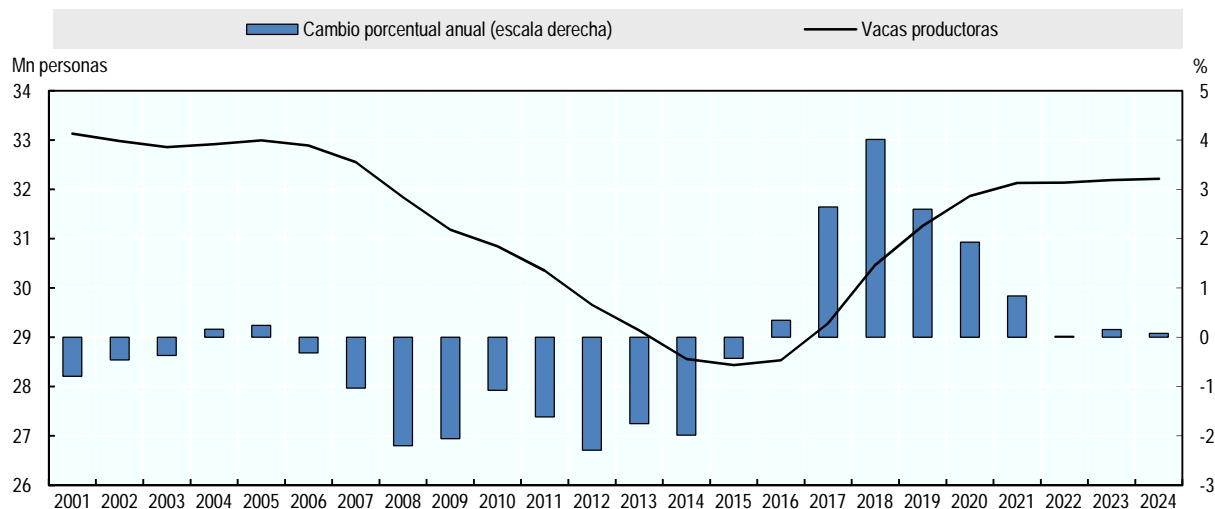
<http://dx.doi.org/10.1787/agr-outl-data-en>.

StatLinks <http://dx.doi.org/10.1787/888933229482>

La producción de carne en los países en desarrollo será 17% mayor en 2024 en relación con el periodo base. Brasil y China solo representarán un tercio de la carne adicional producida. En los países desarrollados, la producción será 2% superior en 2024 en comparación con el periodo base, como resultado de los efectos combinados de lento crecimiento en América del Norte y un descenso en Europa. En este último caso, la disminución de la producción de carne se atribuye sobre todo a la reducción prevista del ganado lechero y la baja rentabilidad del sector de la carne, a pesar de que varios Estados miembros opten por ayuda asociada voluntaria.

Después de varios años de liquidación de rebaños por las condiciones de sequía en Australia y en particular en Estados Unidos de América, donde se alcanzó el nivel de inventario más bajo en 2014, varias regiones del mundo comenzaron una fase de reconstrucción del hato ganadero que se prevé continúe hasta los primeros años del periodo de las perspectivas. Se espera que la reconstrucción de rebaños tenga un impacto significativo en los mercados de carne de res (Figura 3.4.5). Sin embargo, el proceso de reconstrucción puede tardar más de lo esperado. Los productores de carne están saliendo de una temporada de baja rentabilidad, y con los precios actuales en sus máximos niveles históricos, los agricultores prefieren vender ahora en lugar de reconstruir inventarios.

Figura 3.4.5. **Ciclo de ganado: inventario de vacas productoras en Estados Unidos de América**



Fuente: OCDE/FAO (2015), "OECD-FAO Agricultural Outlook", OECD Agriculture Statistics (base de datos), <http://dx.doi.org/10.1787/agr-outl-data-en>.

StatLinks <http://dx.doi.org/10.1787/888933229493>

Se proyecta que la expansión de la producción de carne de cerdo en la última década sufra una desaceleración en la próxima. Mientras que China proporcionará casi la mitad de la producción adicional, el crecimiento será significativamente más lento en comparación con la década pasada, pues las presiones ambientales limitan la expansión. Con los efectos del abatimiento del DEPV en Estados Unidos de América, América del Norte aportará 11% de la oferta de carne de cerdo adicional, mientras que Brasil, Federación de Rusia y Vietnam también muestran fuertes tasas de crecimiento de la producción durante el periodo de las perspectivas. Se prevé que la producción en la Unión Europea crezca sólo marginalmente, como resultado de una menor demanda de importaciones de China, y que se reduzca la cuota de mercado en la Federación de Rusia.

La carne de ave aún predomina en el complejo de la carne, pues representará la mitad de la carne adicional producida durante la próxima década. El corto ciclo de producción permite a los productores responder con rapidez, lo que da como resultado una mayor rentabilidad, al tiempo que permite la rápida mejora de la genética, la salud animal y las prácticas de alimentación. La producción continuará en rápida expansión en los países que producen excedentes de cereales forrajeros, como Estados Unidos de América, Brasil, Ucrania, México y Argentina. Dentro de la región de Asia, en rápida expansión, China, India, Pakistán, Malasia y Tailandia crecen más rápido.

Se prevé que la producción de carne de ovino aumente más rápido que en la última década como resultado de una demanda en aumento de la creciente clase media en China y Medio Oriente. Los países en desarrollo representarán el grueso de la producción adicional. China, el país líder en la producción de carne de ovino, contribuirá con 40% de la producción adicional. Mientras tanto, se espera que la cuota global de carne de ovino de Nueva Zelanda y Australia permanezca estable durante todo el periodo de las perspectivas.

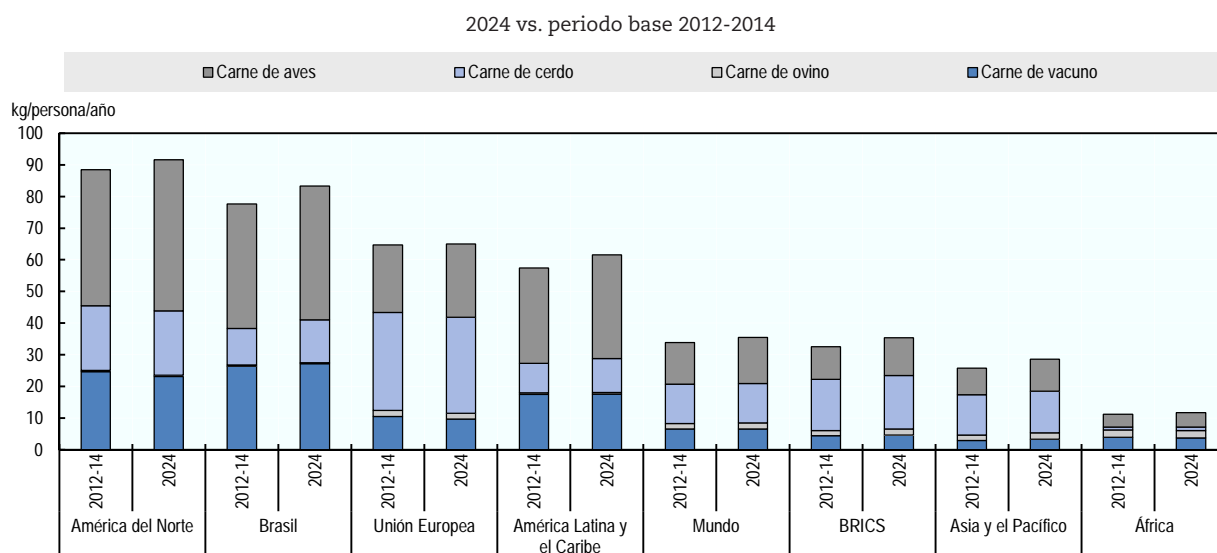
Consumo

La demanda de carne está determinada por muchos factores, como preferencias del consumidor, ingresos y crecimiento de la población. El crecimiento de la demanda provendrá sobre todo de las grandes economías en desarrollo de Asia, América Latina y

Medio Oriente, donde los ingresos y la población están en aumento. Por el contrario, en los países desarrollados, la demanda de carne alcanza ya niveles de saturación que, combinados con una población que envejece, limitan el potencial de crecimiento de la demanda (Figura 3.4.6). Vale la pena destacar que la demanda de carne en los países desarrollados se mantuvo firme a pesar de sus altos precios en 2014.

A pesar de la expansión a lo largo de la última década, el consumo de carne en las regiones menos desarrolladas, en particular África, es aún bajo en términos per cápita. Durante el periodo de las perspectivas, se espera que el crecimiento de la población impulse un aumento significativo del consumo total de carne, aunque desde una base baja, con una demanda de aves de corral que representará la mayor parte del consumo adicional en la región, seguida de la carne de cerdo.

Figura 3.4.6. Consumo mundial de carne per cápita



Nota: c.w.e. es equivalente de peso en canal; r.t.c. representa el equivalente en carne lista para cocinar.

Fuente: OCDE/FAO (2015), "OECD-FAO Agricultural Outlook", *OECD Agriculture Statistics* (base de datos), <http://dx.doi.org/10.1787/agr-outl-data-en>.

StatLinks <http://dx.doi.org/10.1787/888933229505>

Después de disminuir en la última década, el consumo de carne vacuna por habitante se estabilizará en los próximos diez años, para permanecer en gran medida estancado en todo el mundo. En los países desarrollados, se espera que el consumo per cápita disminuya casi 2%, y en las regiones en desarrollo, que aumente más o menos 6% en 2024 en comparación con el periodo base. A pesar de este patrón de crecimiento contrastante, el consumo per cápita de carne de res en el mundo en desarrollo todavía es inferior al 35% de los niveles registrados en los países desarrollados. Asia mantiene su dominio del crecimiento del consumo, que representará más de la mitad de la carne adicional consumida durante la próxima década.

En términos per cápita, el consumo mundial de carne de cerdo se mantendrá relativamente estancado durante el periodo de las perspectivas. En regiones específicas, en particular América Latina y Asia, el consumo de carne de cerdo continúa en expansión, con un crecimiento significativo evidente en Vietnam y Corea, así como en Argentina, Brasil, Paraguay, Ucrania y Uruguay. El consumo de la carne de cerdo creció con rapidez en los últimos años en Argentina y Uruguay, impulsado por el aumento de la producción nacional,

la mejora de la calidad y los precios relativos favorables que colocaron a esta carne como una de las preferidas.

Se espera que las aves de corral superen a la carne de cerdo como fuente preferida de proteína consumida en todo el mundo y que representen así la mitad de la carne adicional consumida durante el periodo de proyección. Las aves de corral se mantienen como opción asequible de proteína menos afectada que la carne de cerdo por barreras culturales. Durante la próxima década, el crecimiento del consumo de aves de corral seguirá robusto en todas las regiones y niveles de ingreso, con una expansión significativa en el consumo per cápita.

En todo el mundo, el consumo per cápita de carne de ovino alcanzará 1.9 kg r.w.e. para 2024. Sin embargo, en países como Australia y Nueva Zelanda, con una tradición de alto consumo de carne de ovino, se prevé que el consumo per cápita disminuya anualmente debido a los precios relativamente más bajos de otras carnes. Por el contrario, el consumo per cápita de carne de ovino continúa su expansión en las economías en desarrollo, sobre todo en Asia y Medio Oriente, donde los relativamente altos niveles de consumo per cápita de carne de ovino son resultado de la continua expansión de la clase media.

Comercio

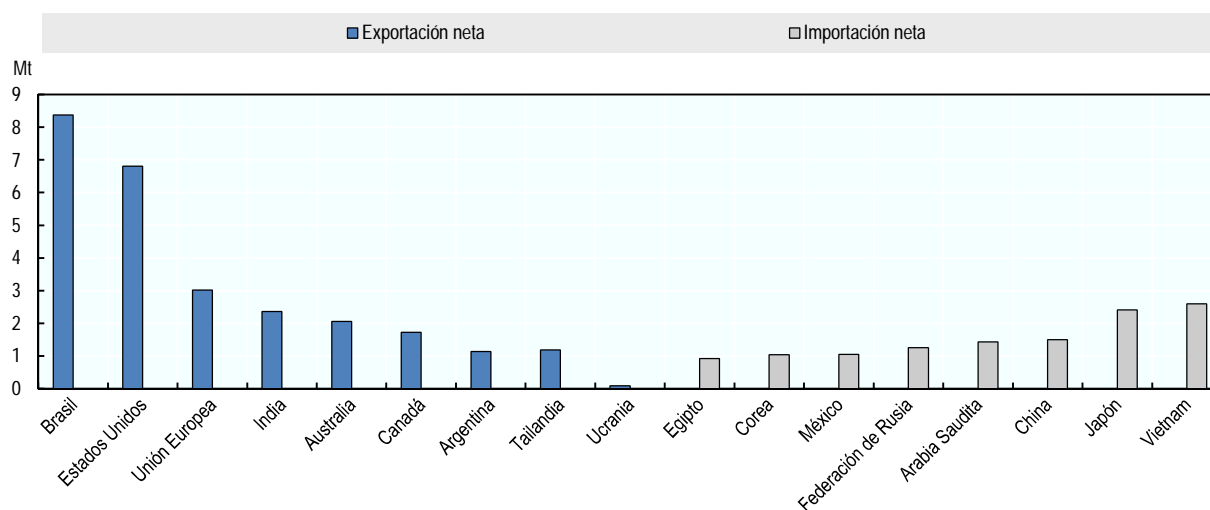
Se espera que las exportaciones mundiales de carne se encuentren 25% por encima del nivel del periodo base en 2024, con crecimiento a una tasa anual de 2.2% en comparación con la tasa anual promedio de 3.8% en la década anterior. El principal factor de esta desaceleración del comercio es la expansión de la producción de carne nacional en los países tradicionalmente importadores en el mundo en desarrollo. Los principales impulsores del crecimiento de las exportaciones serán las aves de corral y la carne de bovino, que representarán 81% de las exportaciones de carne adicionales en 2024, sobre todo a África subsahariana, el Cercano Oriente y Vietnam, en comparación con el periodo base.

Se espera que los países desarrollados representen un poco menos de la mitad de las exportaciones de carne en todo el mundo en 2024. Estados Unidos de América representará casi 30% del aumento de todas las carnes exportadas en comparación con el periodo base, seguido por la Unión Europea y Canadá. Se prevé que las exportaciones de carne de la Unión Europea crezcan marginalmente durante el periodo de las perspectivas debido a una oferta interna limitada debido en parte a la normativa de bienestar animal que restringe la densidad de su población.

Se espera que otros países exportadores tradicionales mantengan una alta participación en el comercio mundial de carne, en especial Brasil, que se espera represente 26% de los envíos adicionales. Las exportaciones de carne brasileñas se beneficiarán de la fuerte demanda internacional, ayudada por la depreciación continua del real brasileño, que reforzará su presencia en los numerosos destinos que suministra actualmente. Se espera que también los sectores de la carne en Tailandia, Argentina, India se beneficien de las relaciones favorables de precios entre carne y forraje para fortalecer así sus posiciones de exportación (Figura 3.4.7).

Se espera que Brasil aumente sus exportaciones de carne de cerdo a Federación de Rusia, debido a la prohibición de las importaciones de un año impuesta a los proveedores tradicionales. Se espera que parte del aumento de la cuota de mercado de Brasil del mercado de la carne de cerdo para la Federación de Rusia tenga lugar en el mediano plazo. Se prevé que la fuerte demanda de importación de aves de corral refleje la creciente diversificación de la dieta de los países en desarrollo hacia la proteína animal, de la cual la carne de aves de corral es más asequible. El sector avícola de Brasil está entre los más competitivos del mundo y se espera que los productores se beneficien.

Figura 3.4.7. Comercio neto de carne en 2024



Fuente: OCDE/FAO (2015), "OECD-FAO Agricultural Outlook", OECD Agriculture Statistics (base de datos), <http://dx.doi.org/10.1787/agr-outl-data-en>.

StatLinks  <http://dx.doi.org/10.1787/888933229512>

Australia y Nueva Zelanda se mantendrán como los mayores exportadores de carne de ovino en el mundo durante el periodo de las perspectivas, impulsados por la creciente demanda de la clase media en expansión en Medio Oriente y Asia. Sin embargo, el crecimiento de las exportaciones será aún limitado en Nueva Zelanda durante todo el periodo a pesar de su capacidad para aumentar la producción ovina, pues la mayor rentabilidad de la ganadería lechera seguirá contribuyendo al cambio del uso del suelo, de explotaciones de ovino a granjas lecheras, aunque con un ritmo más lento que en años anteriores.

Temas clave e incertidumbres

Las políticas comerciales siguen siendo uno de los principales factores que influyen en la dinámica de los mercados de carne del mundo y por tanto en la proyección. La aplicación de diversos acuerdos comerciales bilaterales durante el periodo de las perspectivas podría diversificar el comercio de carne considerablemente. Por ejemplo, China completó hace poco las negociaciones de un tratado de libre comercio con Australia. El Acuerdo de Libre Comercio entre China y Australia (ChAFTA), que tal vez proporcione un mayor acceso a los sectores de la carne, fortalecerá el acceso de Australia a los mercados de la carne chinos.

Las políticas nacionales son otro factor de riesgo. Por ejemplo, en 2014 la Federación de Rusia impuso una prohibición de un año a las importaciones de los alimentos suministrados por Estados Unidos de América, Australia, Noruega, Canadá y la Unión Europea en respuesta a sanciones económicas. El análisis se basa en la suposición de que la prohibición de un año sobre las importaciones de carne altera temporalmente los flujos comerciales.

Otro factor importante que podría potencialmente afectar las perspectivas de los mercados de carne en el mundo se relaciona con las preocupaciones sanitarias y de inocuidad de alimentos, derivadas de brotes de enfermedades animales. El virus de la diarrea epidémica porcina (DEPv) en Estados Unidos de América, por ejemplo, redujo la oferta de carne de cerdo y causó un aumento en el precio de la carne de cerdo del Pacífico. La última incidencia de la BSE en Canadá y la gripe aviar en Estados Unidos de América dieron lugar a algunas restricciones comerciales temporales. La Federación de Rusia también impuso una prohibición a las importaciones de carne de cerdo procedentes de la Unión Europea a raíz de un brote de peste

porcina africana (ASF) en Europa del Este antes de que cerraran su mercado de carne de cerdo en respuesta a las sanciones económicas de la Unión Europea. En función de su duración, intensidad, las reacciones de los consumidores potenciales y restricciones comerciales, tales brotes podrían afectar la producción de carne nacional y regional, el consumo y el comercio

Por último, las regulaciones ambientales y de salud de los animales pueden afectar el crecimiento del sector ganadero. Esto implica mayores costos de cumplimiento, ya sea por afectar la localización de la producción, o en la forma de requisitos específicos relacionados con la vivienda de los animales, eliminación de residuos, etc. Algunos analistas y responsables de políticas públicas ven el sector ganadero un elemento clave de emisiones de gas invernadero antropogénico (GHG). Como la población mundial y el crecimiento del ingreso amplían la demanda de productos pecuarios, se espera que estas emisiones aumenten, a pesar de una mayor eficiencia en la relación de conversión de forraje a carne en los países desarrollados. Es aún incierto, pero es posible que en el mediano o largo plazos, la producción ganadera pueda estar sujeta a restricciones de mitigación de carbono en algunos países.

CARNE

Situación del mercado

Los precios de la carne alcanzaron niveles récord en 2014, impulsados sobre todo por un precio de la carne de res en aumento. Al mismo tiempo, el virus de la diarrea epidémica porcina (PEDV) en Estados Unidos de América y la peste porcina africana en Europa redujeron la oferta de carne de cerdo en 2014, lo que obligó el aumento de los precios de carne de cerdo. Los precios de la carne de ovino también aumentaron en 2014 tras varios años de reducción de rebaños en Nueva Zelanda, debido a la conversión de granjas de ovino en operaciones de lácteos más rentables y acentuado por las condiciones de sequía, mientras que la condición de sustitución entre las distintas carnes aseguró una demanda firme y precios avícolas fuertes.

Después de varios años de liquidar rebaños de vacas en las principales regiones productoras, el sector bovino de Estados Unidos de América, en particular, comenzó una fase de reconstrucción de hato ganadero en 2014 que elevó los precios de la carne de vacuno. Aunque se espera que la reconstrucción de rebaños apoye los precios de la carne en el corto plazo, los efectos de la PEDV están cediendo y por tanto el precio de la carne de cerdo y de aves seguirá los precios inferiores de los cereales forrajeros. Los precios de la carne de ovejas aún son altos, junto con otras carnes, apoyados por una mayor demanda de importaciones, en especial de China para carnero y la Unión Europea para cordero, junto con la reconstrucción de rebaños en Australia.

Aspectos relevantes de la proyección

Las *Perspectivas* para el mercado de la carne se mantienen muy positivas, pues se espera que los precios de los cereales forrajeros permanezcan bajos durante el periodo de proyección, para restaurar la rentabilidad en un sector que había estado operando en un ambiente de costos de forraje particularmente elevados y volátiles la mayor parte de la década pasada.

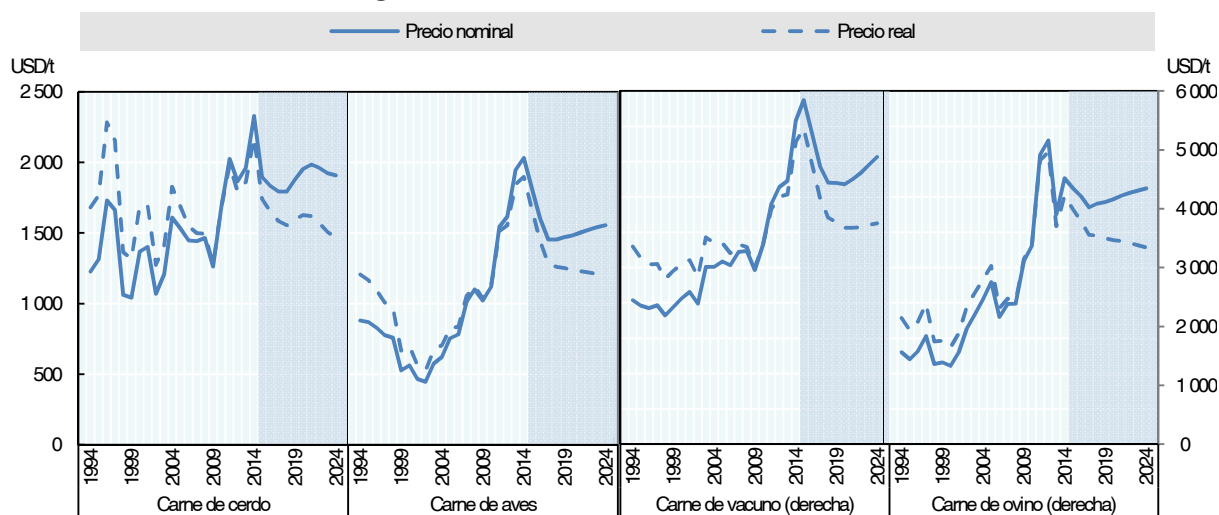
Se espera que la producción se expanda como resultado del aumento de la rentabilidad, sobre todo en los sectores de la carne de cerdo y de aves, así como en regiones como el continente americano, donde se utilizan cereales forrajeros intensamente para producir carne. Sin embargo, las *Perspectivas* de este año proyectan un menor crecimiento económico tanto para los países desarrollados como los que están en desarrollo, lo que de alguna manera limita el crecimiento del consumo.

Se espera que los precios nominales de la carne se mantengan altos durante todo el periodo de las perspectivas, aunque por debajo de los niveles de 2014, con excepción de la carne de vacuno, la cual se espera que se mantengan altos durante dos años más, pues los rebaños se están reconstruyendo en varias partes del mundo. Hacia 2024, se prevé que los precios de la carne de res y la carne de cerdo aumentarán a alrededor de USD 4 900/t en equivalente de peso en canal (c.w.e.) y USD 1 900/t c.w.e., respectivamente, mientras que se espera que los precios mundiales de la carne de aves y de ovejas aumenten a alrededor de USD 4 350/t c.w.e. y USD 1 550/t c.w.e., respectivamente. En términos reales, se espera que los precios de la carne tengan una tendencia a la baja respecto de sus últimos niveles altos, aunque seguirán siendo más altos que en la década anterior (Figura 3.4).

La producción mundial de carne aumentó casi 20% durante la última década, gracias al crecimiento de la carne de aves y de cerdo. Durante la próxima década, la producción

mundial de carne se expandirá a un ritmo más lento, y en 2024 será 17% mayor que en el periodo base (2012-2014). Se espera que los países en desarrollo representen la gran mayoría del incremento total mediante un uso más intensivo de la harina proteica en las raciones forrajeras en la región. La carne de aves capturará más de la mitad de la carne adicional producida en todo el mundo hacia 2024 en comparación con el periodo base. En general, la producción también se beneficiará tanto de mejores márgenes de precios de carne para alimentación como de mejores tasas de conversión de forraje en la próxima década.

Figura 3.4. Precios mundiales de la carne



Nota: Novillos de primera calidad EUA, 1100-1300 lb en canal, Nebraska. Precio programado de cordero en canal de Nueva Zelanda, en promedio de todos los grados. Cerdos castrados y cerdas de EUA, núm. 1-3, 230-250 lb en canal, Iowa/Minnesota del Sur. Precio promedio de pollo al productor ya listo para cocinar, Brasil.

Fuente: OCDE/FAO (2015), "OECD-FAO Agricultural Outlook", OECD Agriculture Statistics (base de datos), <http://dx.doi.org/10.1787/agr-outl-data-en>.

StatLinks <http://dx.doi.org/10.1787/888933229200>

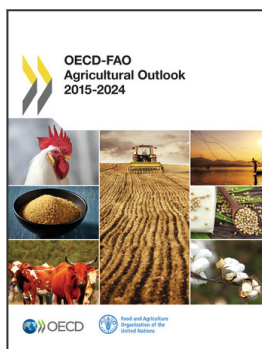
Se espera que el consumo global de carne per cápita anual llegue a 35.5 kg equivalentes en peso al menudeo (r.w.e) hacia 2024, aumento de 1.6 kg r.w.e. en comparación con el periodo base. Este consumo adicional consistirá principalmente en carne de aves. En todo el mundo, se espera que el consumo per cápita de carne de cerdo y de bovino se mantenga estable en niveles comparables con los del periodo base. En términos absolutos, se espera que el consumo per cápita de carne en los países desarrollados siga siendo más del doble que en los países en desarrollo (68 kg r.w.e en comparación con 28 kg r.w.e. en 2024). Sin embargo, se espera que el crecimiento del consumo en los países desarrollados durante el periodo de proyección permanezca bajo en relación con las regiones en desarrollo. El rápido crecimiento de la población y la urbanización en muchas regiones en desarrollo seguirá siendo un motor central del crecimiento total del consumo.

Se espera que el crecimiento en el comercio de carne se desacelere en comparación con la década pasada. En todo el mundo, casi 11% de la producción de carne se comercializará. El crecimiento más significativo de la demanda de importaciones se originará en Asia, la cual capta la mayor parte de las importaciones adicionales de todos los tipos de carne. África es otra región con una importación de carne rápidamente creciente, aunque desde una base inferior. A pesar de que aún se espera que los países desarrollados representen un poco más de la mitad de las exportaciones mundiales de carne hacia 2024, su participación será cada vez menor en relación con el periodo base. Se espera que el porcentaje de las exportaciones mundiales de Brasil se mantenga estable, en torno a 21%, para contribuir con una cuarta

parte del aumento previsto en las exportaciones globales de carne del periodo de proyección. Las políticas comerciales seguirán siendo uno de los principales factores que impulsen las perspectivas y la dinámica de los mercados de carne del mundo. La aplicación de diversos acuerdos comerciales bilaterales durante el periodo de las perspectivas podría diversificar el comercio de carne considerablemente. El estallido de la PEDV en Estados Unidos de América ha puesto de manifiesto el grado en que los brotes de enfermedades pueden afectar tanto a los mercados nacionales como los internacionales. Una reducción de casi 1.5% en los suministros de Estados Unidos de América en 2014 contribuyó al alza en los precios de carne de cerdo. En todo el mundo, los impactos de los acuerdos comerciales o de las enfermedades de los animales varían significativamente; sin embargo, todo depende de que la región sea importadora o exportadora, y de la magnitud de la participación de mercado.

El capítulo de carne ampliado está disponible en:

http://dx.doi.org/10.1787/agr_outlook-2015-10-es



From:
OECD-FAO Agricultural Outlook 2015

Access the complete publication at:
https://doi.org/10.1787/agr_outlook-2015-en

Please cite this chapter as:

OECD/Food and Agriculture Organization of the United Nations (2015), "Carne", in *OECD-FAO Agricultural Outlook 2015*, OECD Publishing, Paris.

DOI: https://doi.org/10.1787/agr_outlook-2015-10-es

El presente trabajo se publica bajo la responsabilidad del Secretario General de la OCDE. Las opiniones expresadas y los argumentos utilizados en el mismo no reflejan necesariamente el punto de vista oficial de los países miembros de la OCDE.

This document and any map included herein are without prejudice to the status of or sovereignty over any territory, to the delimitation of international frontiers and boundaries and to the name of any territory, city or area.

You can copy, download or print OECD content for your own use, and you can include excerpts from OECD publications, databases and multimedia products in your own documents, presentations, blogs, websites and teaching materials, provided that suitable acknowledgment of OECD as source and copyright owner is given. All requests for public or commercial use and translation rights should be submitted to rights@oecd.org. Requests for permission to photocopy portions of this material for public or commercial use shall be addressed directly to the Copyright Clearance Center (CCC) at info@copyright.com or the Centre français d'exploitation du droit de copie (CFC) at contact@cfcopies.com.